

COMPAÑERO

Periódico del Partido por la Victoria del Pueblo
Nº 93 Año XIV - Segunda Época Montevideo, 1º de setiembre de 1984

¡EN ESTA LUCHA NO VAMOS A AFLOJAR!



CON LA IDI Y EL FA:
POR UNA SALIDA VERDADERAMENTE
DEMOCRÁTICA Y POPULAR

- * CONTRA CUALQUIER FORMA DE CONTINUISMO MILITARISTA
- * POR LA DEROGACION DE TODA LEGISLACION REPRESIVA
- * POR LA AMNISTIA GENERAL E IRRESTRICTA AHORA Y JUICIO A LOS RESPONSABLES DE CRIMENES CONTRA LA HUMANIDAD
- * POR SOLUCIONES POPULARES A LA CRISIS: BASTA DE SALARIOS DE HAMBRES Y DESOCUPACION

1. El acuerdo del C. Naval y la convocatoria a elecciones en noviembre ha creado una situación política nueva que es necesario analizar.

Como es sabido, el PVP, junto con las demás fuerzas que componen la IDI, ha asumido una actitud contraria a dicho acuerdo; de ahí su voto negativo en el Plenario del F. Amplio que con el voto afirmativo entre otros, de socialistas, comunistas y democristianos aprobara la actuación del FA en la negociación con los mandos militares.

La posición asumida por los representantes de la IDI en el Plenario del FA ha sido justa y ha permitido marcar con trazo propio la presencia de una nueva fuerza organizada en el seno de la coalición frenteamplista.

Además, como el acuerdo del C. Naval es un acto político pleno de consecuencias, cuyos efectos sobre la situación se habrán de sentir todavía por un importante período, la posición de la IDI ha sido pública, convocando a la discusión sobre la nueva situación creada.

Los hechos posteriores al acuerdo que dio aprobación al Acto 19 y en particular la posición adoptada por el P. Nacional, están determinando que, en buena parte, el debate nacional y la lucha electoral se centre en este tema, de ahí que la oposición de la IDI no concluya en el debate puntual sobre el acuerdo sino que se prolongue a una visión del conjunto de la situación y de la perspectivas del movimiento popular en la nueva etapa.

2

No se equivocaba la IDI cuando analiza los acuerdos del C. Naval no de manera abstracta o unilateral, viendo sólo los logros, sino como el fruto de una negociación. O sea por los resultados obtenidos y su relación con los medios empleados y las fuerzas disponibles.

El acuerdo como los frutos -escasos, insuficientes- de una negociación iniciada al día siguiente de un gran paro general, cumplido pese a las amenazas gubernamentales, que paralizó al país y que mostró hasta qué punto el régimen se encontraba perdiendo pie y que, a esa altura, las elecciones de noviembre y un acuerdo con la oposición era una necesidad también para las FFAA, a riesgo de perder cada vez más el control de la situación, seguir debilitándose políticamente y verse obligadas a mayores y más radicales concesiones a la oposición democrática. Que eso es lo que habría ocurrido de profundizarse la movilización democrática tonificada por el contundente resultado del paro del 27.

Más allá de los resultados institucionales del acuerdo, están sus efectos políticos sobre la situación inmediata.

El acuerdo ha sido, visiblemente,

la mejor salida táctica para el P. Colorado. No sólo porque su candidato es "el caballo del comisario" en esta elección favorecido por la proscripción de sus dos rivales históricos (Segreñi y Ferreira).

El P. Colorado se favorece no sólo por esa cuestión de táctica electoral. También por razones más de fondo, estratégicas.

El P. Colorado, es el gran oficialista del Acto 19. Con eso logró, por lo menos para esta etapa, dejar cerrado el ciclo de las movilizaciones populares unitarias contra la dictadura.

Su acción bloquea el rol protagónico directo asumido por las masas populares sobre todo desde el 25 de agosto del 83 en adelante. Rol protagónico que el P. Col. hizo todo lo posible por frenar desde adentro, en particular cuando el paro general convocado por el PIT el 18 de enero de este año.

De este modo el P. Col. trabaja porque "las aguas vuelvan a su cauce". "Democracia", para ellos, son elecciones, aunque sean con proscritos y presos. Para esa visión, la voluntad popular sólo puede expresarse "ordenadamente", dentro del sistema político "legal" aunque esta legalidad siga siendo recortada, arbitraria, y velada por los déspotas.

Elecciones recortadas y no pueblo participando, discutiendo, "cace-rolando", haciendo paros, etc.

Se curan así en salud ante los riesgos de un gobierno civil al que se llegue con un pueblo activo, conciente y protagonista. No quieren para ese gobierno la "herencia maldita" de un pueblo fortalecido, revitalizado en la lucha por la reconquista de las libertades democráticas.

En ese sentido es significativo que el P. Col. ha evitado persistentemente asumir ningún compromiso

en relación a la derogación de los aspectos represivos contenidos en el acto 19 ("estado de insurrección" justicia militar para civiles, mantenimiento de la doctrina de la seguridad nacional como ideología oficial para la organización de las armas, contenida en sus cartas orgánicas desde 1974, tema éste sobre el cual, dicho sea de paso, no ha habido las denuncias debidas).

¿Por qué el P. Col. no ha asumido ningún compromiso antimilitarista? Por la simple razón que aspira a gobernar con estas FFAA y estos mandos y con los recursos represivos "legales" que le deja el acuerdo del C. Naval.

Hay en esto una opción política e ideológica. ¿Acaso Jorge Batlle no es el que decía en 1968 que lo que precisaba este país era un "cimbronazo"? ¿Acaso el P. Col. no respaldó hasta el último día al gobierno de Pacheco? ¿Acaso no fueron ellos los teóricos (y los ministros) de la política económica entreguista y pro-oligárquica aplicada desde el 68 en adelante?

Es que los grupos económicos y los intereses de clase siguen actuando. ¿Es posible imaginar una encrucijada como la actual en la que los grandes intereses oligárquicos no estén interviniendo? Por supuesto que no. Aquí los intereses de clase siguen operando y no estamos, como se desprende de algunos análisis, sólo ante la contradicción gobierno militar-gobierno civil.

Los grupos de la burguesía reaccionaria que apoyaron a Pacheco, a Bordaberry y al régimen militar hoy juegan a una salida civil conservadora, a un gobierno de mano dura, con medios legales para ejercer el poder del estado en defensa de sus intereses de clase amenazados por la crisis y la movilización de las masas.

Para la izquierda el gran riesgo político de los acuerdos del C. Naval es que el FA quede atrapado en la lógica de Sanguinetti. Si bien la desproscripción del FA es un hecho que -como se ha dicho- "mejora la correlación de fuerzas" ésto no se ha expresado en una profundización de la lucha democrática, incluso sobre aquellos temas que estaban pendientes a la hora del acuerdo: se mantuvieron las importantísimas proscripciones y la situación de los presos se ha ido resolviendo en forma lenta y sumamente confusa.

3

El objetivo de esta etapa sigue siendo el mismo: la derrota de la dictadura militar, el desmantelamiento de todo su aparato represivo, el fin de su política económica y social, la amnistía irrestricta y el fin de todas las persecuciones y proscripciones.

En el plano de la táctica política inmediata, la posición de la IDI, re-frendada por su primera ASAM-BLEA del 11 y 12 de agosto, exigiendo la provisoriedad del gobierno surgido de las elecciones "chuecas" de noviembre -inatacable desde el punto de vista de la lógica democrática- apunta también con certeza a profundizar el debate popular y encaminar la movilización en el sentido de ampliar la brecha democrática y por las libertades públicas.

El desenlace de esta propuesta dependerá de la movilización y las decisiones de los demás partidos pero mientras tanto -y como de la luchas por las libertades democráticas se trata- habrá que ir... a Dios rogando y con el mazo dando.

Enfrentando, para empezar el continuismo militarista que entraña

el Acto 19 con la justicia militar alzada como amenaza sobre los civiles, el estado de insurrección, del Cosena con fines de "mantenimiento de la tranquilidad y el orden público", la influencia continuista en la designación de los mandos militares, etc.

Temas todos estos sobre los que es necesario dar el alerta sin la menor demora.

Sobre esto permítasenos una pequeña reflexión sobre un hecho aparentemente trivial. Días pasados "AQUI" hacía algunas atinadas reflexiones sobre la presencia permanente de misteriosos "fotógrafos" en manifestaciones populares. Se preguntaba de dónde salía el dinero, para tanta película y material fotográfico. Pero, ahondemos un poquito sobre esto. Tras los fotógrafos policiales están los laboratorios y los archivos de los servicios de inteligencia. Está el SID dirigido por el Gral. W. Varela, está la compañía de Contraintormaciones del ejército que funciona en el C GIOR y fue responsable del secuestro en Brasil de nuestros compañeros Lilián y Universindo. Está todo el aparato represivo especializado, e impune que el régimen ha montado a lo largo de todos estos años de terrorismo de estado. Están, anónimos, impunes y "a la orden" los tortura-

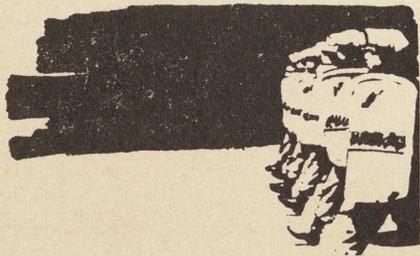
dores, los secuestradores, los expertos en submarino, capucha, picana y caballete y los psicólogos del penal responsables de la muerte de Martínez Addiego; los ensobrecidos guardianes del "orden" despótico, los enemigos jurados de la libertad, y de la democracia, que recopilan información y esperan. Y eso debemos denunciarlo y combatirlo.

Con el mazo dando también a la estrategia conservadora "civilista" 'encarnada sobre todo por el P. Colorado, la Unión Cívica y algunos sectores del P. Nacional a quienes no causa ningún disgusto contar en la Constitución con recursos represivos como el Estado de Insurrección, etc.

4

Para el FA es imprescindible recobrar la iniciativa política a riesgo de quedar acorralado frente a los partido blanco y colorado: eso es lo que permite la propuesta de la IDI del 11/8 que impide que la actitud circunstancial y demagógica de algunos sectores de la mayoría del P. Nacional le arrebate a la izquierda las banderas de libertad y democracia por las que el FA y el movimiento obrero lucharon sacrificadamente todo esos años.

El FA como expresión de las grandes mayorías trabajadoras del país no puede quedar atrapado ni de rehén, en los acuerdos del Club Naval, cuyos aspectos negativos señaló. La desproscripción del FA y de algunos de sus partidos ha sido el fruto de una lucha que es necesario profundizar poniéndonos a la cabeza de la brega contra el despotismo militarista. Cualquier actitud que no sea de la mayor firmeza democrática desdibujará y debilitará la presencia política del FA en el período próximo, disminuyendo su pujanza para la lu-



cha tanto actual como por los objetivos programáticos, por las transformaciones de fondo, que son su razón de ser.

En ese sentido, no podemos compartir ninguna estrategia que suponga que la mera presencia del FA en la escena política legal determinará que en el 89 (o el 90), el poder caiga, como una pera madura, en las manos del Frente Amplio.

Tal estrategia, aunque hasta ahora nunca claramente formulada ni discutida, desconoce los riesgos que supone el semi-continuismo colorado.

¿Acaso se puede desconocer la vocación colorada por las dictaduras más o menos constitucionales, como las de Pacheco y Bordaberry, de las que Sanguinetti fue prominente ministro?

La estrategia "hacia el 90" desconoce también los riesgos de la demagogia populista de los blancos, de la que no hay que descartar también sus inflexiones represivas demostradas tanto cuando eran gobierno como después, en el 72, cuando dieron sus votos y su apoyo a la Ley de Seguridad que implantó en este país la vigencia de los tribunales militares para civiles.

5 En el marco de una situación tan rica, el accionar político de nuestro partido, así como de la IDI, no queda limitado a la escena de los partidos: hoy una parte considerable de la lucha política y por las libertades se libra a través de las organizaciones sociales.

Una orientación que no es nueva en el movimiento popular tiende sin duda a igualar acción política con acción electoral. Esto no es ni debe ser así. En la campaña electoral, en tan-



to debate político nacional, habiéndose comprometido a participar con energía y claridad.

Al mismo tiempo, hay que profundizar las luchas democráticas, que ya están en curso, en el movimiento obrero y popular: la lucha por el reconocimiento de los derechos sindicales avasallados por las empresas que despiden dirigentes obreros, la lucha contra las sanciones por paro del 27 de junio, la lucha por el fin efectivo de la intervención en la Universidad a través de elecciones libres, sin docentes proscritos, etc.

Los políticos conservadores, los grupos económicos que los respaldan no quieren en este país un movimiento popular fuerte. No quieren sindicatos poderosos y combativos. Como dijo Sanguinetti en su proclamación "Los sindicatos deberán abandonar su ideología de resistencia".

Tampoco quieren una Universidad verdaderamente autónoma comprometida con las luchas populares y ahí el horror con que denunciaban a los "gobiernos paralelos" organizados en algunas facultades y la movilización estudiantil y universitaria por elecciones libres en la enseñanza superior.

6 Hoy el movimiento sindical agrupa alrededor de 50.000 trabajadores. Es un avance muy grande en relación a la situación de unos meses atrás.

En el mitin del 19 de agosto e

~~El~~ **del PIT-CNT** ha dicho que en la lucha por sus objetivos los trabajadores deberán aliarse a otros sectores sociales.

Eso es así y el programa de transformaciones económicas levantado históricamente por el movimiento popular no tiene por qué confinarse como bandera sólo a los trabajadores. Otros sectores también perjudicados por las políticas oligárquicas pueden apoyar tales o cuales medidas de corte popular y antiimperialista.

Pero, para las organizaciones sindicales, hoy lo primero es convertirse en instrumento de lucha de las grandes masas trabajadoras de este país que cuentan con más de 800 mil asalariados.

Es con ellos en primerísimo lugar que hay que discutir el programa del PIT-CNT. Es esa gigantesca muchedumbre explotada y oprimida la que hay que ganar para el programa. ¿Cómo hacerlo? Como lo ha hecho siempre el movimiento obrero y popular uruguayo: a través de la lucha, y la acción organizada que son las grandes maestras políticas de los trabajadores.

Para respaldar su presencia efectiva en la escena nacional, para hacer que su voz no sea desoída, para transformar en clamor popular su lucha reivindicativa y programática el PIT-CNT deberá ser el gran organizador, a nivel de base, de las luchas obreras.

Ningún conflicto puede languidecer aislado. Cada vez que se levanta la bandera de la defensa de los derechos sindicales, del salario, etc. debe estar la solidaridad de los demás sindicatos, de los estudiantes, de los intelectuales.

La "gran lucha política" pasa ahora para los trabajadores organizados también por una serie de pequeñas batallas, ya iniciadas. en el taba-

co, en TEM, en Pérez Noble, en los ferrocarriles, en los Sanatorios, etc. Para la estrategia de lucha democrática de los trabajadores que es indisociable de su lucha clasista se trata de unir en la acción a los trabajadores desde abajo, fábrica por fábrica. Volcando el conflicto hacia los barrios, atrayendo a los estudiantes de la zona a los Comités de Base del Frente Amplio, a las bases de todos los que dicen oponerse en serio y no como demagogia electoral, a la política de hambre y miseria de la dictadura. Unidad, solidaridad y lucha en concreto, lugar, por lugar. Por cada despedido, por cada preso de los muchos que aún quedan. Tareas de organización y lucha cotidiana que son las grandes herramientas para la forma de la conciencia clasista y combativa de las grandes mayorías trabajadores. Cuando en medio de vacilaciones cuando no la hostilidad de los políticos burgueses el 10. de mayo de 1983, el PIT levantó la bandera de la amnistía escribió una página memorable en la historia del sindicalismo uruguayo, digna de lo mejor y más combativo de la tradición cenetista.

Hoy la lucha por la amnistía está en otra etapa. También aquí es necesario llevar el tema al plano de la lucha cotidiana. Además de a su familia cada preso perteneció a algún gremio, estudió en alguna facultad, vivió en un barrio: es hora de fortalecer también allí la campaña por la amnistía general, irrestricta e inmediata.

7

Estas y otras luchas están planteadas ya. Vienen de antes y seguirán después de noviembre. Para ellas habrá que seguir organizando y uniendo; discutiendo y luchando. Está también la instancia electoral.

También allí habrá que estar presente. Usando todas las tribunas desde las que se pueda gritar las verdades que otros intentan ocultar: la de los compañeros desaparecidos, la de los presos, la de la miseria, la de la entrega del país al capital financiero, la de los grandes negociados que aún permanecen ocultos. Participaremos en la militancia junto a los candidatos y al programa del FA en la elección, porque por el camino de su fortalecimiento pasa el avance político y organizativo de las grandes mayorías nacionales, porque es la única posibilidad de romper las reglas de juego funestas del bipartidismo tradicional basado en la Ley de Lemas y demás mecanismos engañosos y distorsionadores; porque el FA y sus comités de base serán el gran cauce por el que se desarrollará la movilización política en los próximos meses.

Dentro de la coalición, apoyaremos las listas de la Izquierda Democrática Independiente, movimiento político que el PVP contribuyó a fundar y cuyos fundamentos compartimos plenamente.



La IDI representa hoy, dentro del FA, a la mejor tradición combativa del movimiento popular uruguayo. A lo que significó la ROE, la Corriente y la tendencia sindical combativa del movimiento obrero, protagonista de las grandes batallas del 68 y los años siguientes.

Protagonista también de una larga y sacrificada lucha de resistencia al despotismo militarista, desde los tumultuosos días del invierno del 72, cuando impusimos en la calle la consigna de liberar a los presos por luchar, mientras Erro y Michellini se batían valerosamente en el Parlamento denunciando todos los atropellos y torturas, hasta la resistencia posterior al golpe y en los 10 años sombríos en los que no aceptamos ningún "desencillar hasta que aclare" y continuamos resistiendo. Lucha que costó cárcel, desapariciones, muertes de tantos compañeros que jamás olvidaremos.

Hoy todo eso se expresa en la propuesta socialista y democrática de la IDI, en las figuras de sus dirigentes políticos que supieron no claudicar, ante el despotismo durante todos estos años, en la de los jóvenes estudiantes que han organizado el movimiento estudiantil en las peores condiciones represivas, en los jóvenes dirigentes de la clase obrera que han revitalizado la trayectoria clasista de nuestro movimiento obrero, en los luchadores por los derechos humanos, por la amnistía y las libertades.

Fortalecer la IDI como opción socialista y combativa dentro del FA, llevar a las bases la lucha por la democracia y las transformaciones de fondo son dos aspectos de una misma tarea insoslayable en la que estamos embarcados.

AVANCES EN LA CONSTRUCCION DE LA IDI

Esta tarea ardua y compleja requiere la resolución de una importante gama de problemas no solo tácticos, sino estratégicos e ideológicos. Deberá pasar por un proceso de afianzamiento político y de búsqueda y producción teórica. No nos olvidemos que una parte considerable de los errores históricos de las organizaciones que se movían en el espectro de la tendencia-corriente radicaron justamente en esa zona, sustanciándose en la existencia de fuertes tendencias espontaneístas, practicistas, desdeñosas del aporte específico del pensamiento teórico como orientador de la práctica revolucionaria.

Ausencia de un pensamiento elaborado e indefiniciones teóricas y políticas que desorientaban a la militancia de base y exponían el movimiento a los "bandazos", los "lineazos" y las improvisaciones.

Se trata también de ir forjando una propuesta propia pues poco aportaría intentar construir una opción política por mera oposición a tal o cual tendencia existente en el seno de la izquierda.

Confluyen en la IDI organizaciones protadoras de una riquísima experiencia política en algunos casos de lucha y búsqueda que abarcan decenas de años de accionar digno comprometido con los intereses de la clase obrera y el pueblo.

Sintetizar esas experiencias ante el desafío del nuevo ascenso de las luchas avanzar sobre nuestras limitaciones anteriores, aprender juntos de todo lo nuevo e inédito en la historia del país que hoy nos muestra el movimiento de masas es una necesidad impostergable para cualquier organización política.

El cumplimiento de esas metas, el desarrollo de una práctica política en común enfrentando las distintas alternativas de la táctica, la consolidación de un estilo de masas participativas, acumulación, organicista, la forja colectiva de un estilo de debate democrático y riguroso nos acerca a la instancia deseada de confirmación de un instrumento revolucionario unificado.

La asamblea nacional de más de 300 delegados de agrupaciones de base realizada los días 11 y 12 de agosto aprobó un documento de análisis de la situación política al que nos referimos parcialmente en el editorial. La seriedad y justeza del documento aprobado que permite fijar con claridad los lineamientos del accionar político de la IDI en esta rica coyuntura táctica es, sin duda, un avance de gran significación en el proceso de maduración teórica y política del colectivo IDI a la que aludíamos en el "Compañero" de julio.

Otras resoluciones acordadas (designación de un comité ejecutivo y una junta nacional, etc.) han permitido ir dando consistencia a un proceso de organización y reorganización política que, sin apoyos internacionales de ningún tipo, viene despertando un notable interés en la militancia de izquierda de todo el país y, en particular, de los sectores más activos del movimiento obrero, estudiantil y cooperativista.

¡¡ADELANTE EN LA UNIDAD POLITICA DE LOS QUE LUCHAN!!
¡¡A REDOBLAR LOS ESFUERZOS MILITANTES POR HACER DE LA IDI
UN INSTRUMENTO EFICAZ EN LA LUCHA
DEMOCRATICA Y POPULAR INTRANSIGENTE!!

PARA UN PRONTUARIO DEL RÉGIMEN

La lucha de ideas, la denuncia, la exposición de razones siempre han sido parte de las luchas sociales.

Se trata ahora por supuesto, de determinar cómo se avanza, en la conquista de los derechos conculcados.

Se trata de medir el alcance de lo que nos arrebataron por la fuerza, de conocer el despojo, de avanzar luchando y marcando el tamaño de la prepotencia, la ignominia y la entrega a que hemos sido sometidos. Por eso *comenzamos aquí un prontuario del régimen, para sentarlo en el banquillo de los acusados.*

Un capítulo lo constituye la acción de la Doctrina de la Seguridad Nacional que "pacificando" arrasó derechos humanos y libertades, la índole de los procedimientos instaurados, los sistemas de tortura, la vida en las cárceles, la justicia militar y sus mecanismos, las persecuciones políticas, sindicales y culturales, los aparatos de espionaje y represión montados, la confiscación de bienes de civiles que fueron a manos militares, los saqueos, la censura, las prisiones, las desapariciones y asesinatos de las FFAA aquí, en Argentina, Paraguay, Brasil y Chile.

Otro capítulo es el neoliberalismo que "desarrollando" el país produjo un brutal descalabro en la eco-

nomía, el retroceso productivo, la succión financiera, la entrega de la soberanía nacional, la extranjerización del país, la deuda externa, la concentración de la riqueza, la desviación de recursos hacia el aparato militar.

Otro aspecto lo marca la brutal rebaja de la calidad de vida del pueblo trabajador, los sufrimientos, angustias y humillaciones de los efectos sociales de la Dictadura. La distribución de ingresos y salarios, la desocupación y el subempleo, los montos de jubilaciones y pensiones, la emigración, el trabajo de adolescentes, mujeres y viejos, los niveles de salud, enseñanza y vivienda.

Pero sin duda, esto no es solo un proyecto militar. Tenemos que sentar en el banquillo a todos los beneficiarios, a todas las patronales que sobre la base de la rebaja salarial "comieron y callaron" entre 1972 y 1978 y que luego del '78 gran parte de ellas transfirieron recursos a la banca en la que aparecen 4.000 millones de dólares, que no provienen por cierto del ahorro de los trabajadores.

Se abre un tiempo de denuncia, debate y propuestas. La propuesta Sobre la mentada concertación no puede hacerse de espaldas al conocimiento de los balances de los empresarios que "perdieron" con la banca a partir del '78, pero continuaron explotando a los trabajadores y ganaron como dueños de los depósitos bancarios. Porque de lo que se trata ahora es de situar con claridad como el objeto del perverso andamiaje de la Seguridad Nacional y el Neoliberalismo, fue el intento de cimentar una nueva etapa de desarrollo basada en el despojo liso y llano de los trabajadores.

* La política de apertura financiera permite que el capital financie-

ro internacional fluya hacia el interior del país.

* En 1976 había en nuestro país 23 instituciones financieras (bancos y casas bancarias) de las cuales 12 eran nacionales y 11 extranjeras. En 1984 las instituciones son 42 de las cuales 2 son nacionales y 40 extranjeras.

* A partir del 73 el aumento de la explotación de los trabajadores benefició a todas las patronales. El monto de la pérdida de ingresos de los trabajadores significó 4.692 millones de dólares. Cada trabajador dejó de percibir entre 1973 y 1984 la suma de 6.300 dólares lo que es igual a 325.000 Nuevos pesos por persona o sea 1 salario mínimo durante 8 años.

* Los salarios disminuyeron en más de un 50 por ciento entre 1971 y 1983, lo que ha significado suprimir alimentos, diarios, sociedad médica.

* Ahora Sanguinetti nos promete que si aumenta la productividad habrá aumento de salarios, insistiendo con la argumentación de la dictadura. Entre 1970 y 1980 la productividad sumentó un 13 por ciento mientras que como sabemos los salarios bajaron.

* De los 600 mil pasivos, es decir más de 50.000 personas cobran menos de N\$ 2.200 y más de la mitad de los pensionistas cobra menos de N\$ 800 por mes. El poder de compra de las pasividades baja desde 1968, lo que quiere decir que los trabajadores y pasivos fueron el centro del despojo dictatorial.

* Pero comparemos. En 1982 el Servicio de Retiro y Pensiones Policiales y Militares pagó 2.980 millones de Nuevos pesos. Contando con 40.000 pasivos de la "Seguridad Nacional". Eso nos da un Promedio

de N\$ 6.209 por jubilado. ¡Y se jubilan a los 15 años de "trabajo".

* Contra esto mucho se luchó y ahí están nuestros presos, desaparecidos, muertos, destituidos y el reclamo de amnistía general e irrestricta. Pero también se buscó en otras tierras lo que Uruguay no ofrecía.

Fue la quinta parte de la población entre 20 y 29 años, la cuarta parte de los trabajadores industriales, el 13 por ciento de los habitantes con secundaria completa, el 19 por ciento de los que completaron UTU y el 14 por ciento de los egresados universitarios.

* En una población activa de 1.200.000 habitantes cerca de 200.000 no encuentran trabajo, recargando el presupuesto de los hogares más humildes. En el trimestre mayo-julio de 1984 los desocupados de la industria en Montevideo, fueron 38.700 de la Construcción, 10.000, y del Comercio 18.700.

El subempleo y la desocupación significan un 30 por ciento de la población activa.

En 1983, 95.000 personas fueron echadas de sus trabajos.

* Mientras tanto, mientras abajo se sufre y se odia, los militares ayudan a las patronales bancarias en una suma de 630 millones de dólares, cifra que corresponde al cuarto del valor de las tierras productivas del país. Lo que significó que cada uruguayo se endeudó en más de 200 dólares con el exterior para pagarles a los banqueros. La tasa de ganancia de los bancos pasó del 13 por ciento en 1973 a 40 por ciento en el 1980.

* En nombre de la soberanía, la orientalidad y contra la "subersión" foránea el país fue extranjerizado y vendido al capital financiero imperialista.

Los elementos para el prontuario recién empiezan.

presos: REDOBLAR LA LUCHA POR LA AMNISTIA YA

En estos días, los familiares de presos procesados por la justicia militar han difundido una lista de enfermos en los penales de Libertad y Punta de Rieles.

Es un trabajo detallado sobre el estado de salud de 40 compañeras y 100 compañeros, todos ellos con muchos años de prisión.

Hay casos de tremenda gravedad como los de Nélica Fontoura, la "Chela" de las marchas cañeras de hace 20 años.

La de Juan Acuña militante del P. C. detenido a los 70 años duramente torturado pese a que su estado de salud era ya muy delicado.

El de nuestro querido compañero Raúl Cariboni, preso en el 73 y brutalmente torturado, a quien en 1976 una Junta Médica en el Hospital Militar ordenó una intervención quirúrgica como única solución a su estado de salud y no ha sido operado. O el caso de Adolfo Wassen cuya extrema gravedad es de sobra conocida.

El informe nos permite ver los presos no sólo como cantidad, sino también situación por situación, sufriendo por sufriendo.

Nos permite ver cómo detrás del tratamiento individual, de una crueldad implacable, sobre todos y cada uno de los compañeros, *hay una política carcelaria.*

Una política que empezó el día de la detención, siguió por las torturas y se prolonga, años y años, a lo largo de todo el período de condena.

Una política destinada a quebrar moral y síquicamente a los luchadores sociales. A destruir su rebeldía, su espíritu militante. Sabemos que no lo han logrado. Sabemos que en todos estos años de dura resistencia, los penales de Libertad y Punta de Rieles han sido baluartes de dignidad y firmeza de la inmensa mayoría de los compañeros presos. Y ese ha sido el primer gran bastión de la resistencia popular antes de ser masiva y expresarse en las grandes manifestaciones, los caceroles, el renacimiento de los sindicatos clasistas, la reorganización del FA y de las organizaciones políticas proscriptas, etc.

La situación de los presos debe seguir siendo uno de los puntos centrales de las movilizaciones y reclamos populares.

Después de los acuerdos del C. Naval el Supremo Tribunal Militar denegó más de 200 libertades anticipadas de compañeros que ya habían cumplido más de la mitad de la pena, entre ellos muchos enfermos.

Otro informe aportado por los familiares acerca de los compañeros recientemente liberados permite ver con claridad un aspecto que se ha manejado y hasta "usado" de manera criticable. Han sido liberados alrededor de 100 compañeros y compañeras. De estos la gran mayoría había cumplido -o le faltaban pocas semanas para cumplir- la pena. *Sólo el 3 por ciento de los liberados lo fue cuando le faltaban dos años para salir*, habiendo cumplido ya condenas de 6, 7 o más años.

Además en menos de 1 mes murieron 3 compañeros: Jorge Leivas y Angel Yoldi, -a los que se dejó morir concientemente en prisión- y Ruben Martínez quien una nueva víctima del sistema de destrucción que aplican, los militares en las cárceles.

Una razón más para redoblar los esfuerzos por la liberación de todos los compañeros presos a través de una

AMNISTIA GENERAL E IRRESTRICTA AHORA



Julio Espósito a 13 años de tu asesinato por la represión el Movimiento Estudiantil renace levantando las mismas banderas por las que caíste.

LIBERADOS

En las últimas semanas han sido liberados varios compañeros y compañeras de diferentes organizaciones.

Nuestro periódico saluda con alegría la salida de todos ellos que con dignidad y firmeza atravesaron la dura prueba del cautiverio.



TEMAS DEL MOVIMIENTO SINDICAL EN LA HORA DEL PRE-CONGRESO

El movimiento sindical viene discutiendo el pre-congreso del PIT-CNT. "Compañero" ya ha opinado acerca de la gran importancia que reviste esa instancia y sobre la necesidad de fortalecer las estructuras democráticas del movimiento obrero.

Los sindicatos precisan más que nunca de sustentos firmes en las bases trabajadoras y para eso es necesario implementar formas organizativas que permitan y estimulen la participación de las bases en todas las decisiones del sindicato, son imprescindibles formas y estilos de trabajo sindical que desalienten e impidan las tendencias al burocratismo, al dirigentismo, a la "política de sellos" y otros males por los que -de algún modo- en otros tiempos el movimiento se vio amenazado.

Pero, con ser importante, el tema de la democracia sindical y la participación de las bases no lo es todo, no agota la compleja problemática que el movimiento sindical deberá abordar.

En los gremios, la democracia sindical no es un fin en sí misma. Es un medio. El fin es la forja de instrumentos de lucha poderosos para enfrentar a los enemigos de la clase trabajadora, para enfrentar a las patronales negreras y a la represión estatal.

Y esos temas también tienen que estar en la orden del día de las discusiones del pre-congreso del PIT-CNT.

1 POR SINDICATOS FUERTES Y COMBATIVOS

Las actuales estructuras sindicales deben hacer un gran esfuerzo por ampliar el número de trabajadores organizados. La sindicalización ha dado grandes pasos en el último año (se calcula que se multiplicó por siete el número de afiliados). Pero todavía quedan enormes sectores asalariados sin participar de la vida sindical.

2 NINGUN GOBIERNO NOS REGALA NADA. TODAS LAS CONQUISTAS HAN SIDO Y SERAN FRUTO DE LA LUCHA



Para ser atractivos para las grandes mayorías asalariadas, los sindicatos, además de democráticos, tienen que ser instrumentos enérgicos y eficaces en la defensa de los derechos de los trabajadores, organizadores de la lucha, porque sin lucha no hay avance en la comprensión de los problemas, y bien poco interés tiene entonces el debate democrático.

Los sindicatos deben organizar la lucha porque ni las patronales ni los directores interventores ni el gobierno nos van a dar nada por la persuasión, porque lo-gremos convencerlos con buenas razones de la justeza de nuestros reclamos.

Nada lograremos si no es con nuestra lucha: es la primera gran lección que nos dejan casi 100 años de organizaciones clasistas en nuestro país. Nunca, ningún gobierno nos regaló nada. Ni siquiera Batlle, al que se lo suele exhibir como el "campeón del reparto". El mismo reconocía que la ley de 8 horas sólo era respetada en aquellos lugares donde las organizaciones sindicales habían impuesto con su fuerza que las patronales respetaran la ley.

3 QUE NINGUN CONFLICTO QUEDE AISLADO

Los problemas que hoy enfrentan los gremios son del conjunto de los trabajadores. Son a la vez problemas concretos, particulares de cada lugar y, al mis-

mo tiempo, problemas generales que afectan a toda la clase trabajadora.

El movimiento no puede perderse en las vaguedades, en la generalidad de las grandes "soluciones nacionales" sin, a la vez dar respuesta a las luchas inmediatas, lugar por lugar que van apareciendo en la vida de todos los días.

Y en ese sentido, mal favor se le hace al movimiento sindical si en medio de toda la retórica de la concertación y la necesidad de "salidas patrióticas" languidecen y mueren en el aislamiento las luchas por la reposición de los sindicalistas despedidos en Mailhos, en TEM, en la España, etc.

Si se debilita por el aislamiento la lucha de los compañeros ferroviarios enfrentando las sanciones por el paro del 27 de junio, sobre las cuales los dirigentes políticos de la burguesía que lo convocaron se lavan olímpicamente las manos.

4 CADA CONFLICTO: UNA BATALLA CONTRA LA DICTADURA

Conjugar los grandes problemas del programa del PIT-CNT con la lucha de todos los días: de eso se trata.

Por eso tampoco sirven los conflictos o los enfrentamientos a las patronales que quedan enclaustrados dentro de los muros de las fábricas, el "localismo" que estrecha el horizonte de lucha clasista y puede conducir a visiones economicistas del sindicalismo. Las luchas particulares deben ser planteadas y desarrolladas como lo que son: batallas dentro de una gran confrontación contra la dictadura y su política económica hambreadora, antiobrera y reaccionaria.

5 SOLIDARIDAD CON TODOS LOS QUE LUCHAN

Frente a cualquier inflexión de localismo aislacionista hay que desarrollar e intensificar las acciones solidarias. Solidarias con otros gremios que están también defendiendo sus derechos sindicales, solidarias con los estudiantes que enfrentan a la dictadura en las aulas como los del Zorrilla y del Bauzá, o los universitarios que organizan gobiernos paralelos para barrer la obra de la dictadura en la enseñanza pública. Solidarias con los familiares de los presos políticos, la mayoría de los cuales son bien conocidos y queridos en los lugares de trabajo.

Solidarias con los familiares de los compañeros desaparecidos, luchadores sociales y políticos acerca de cuyo destino el pueblo todo quiere saber la verdad.

6 LOS TRABAJADORES ORGANIZADOS: COLUMNA VERTEBRAL DEL MOVIMIENTO POPULAR

Profundizar la lucha democrática, y desplegar el accionar clasista de los sindicatos son dos caras de una misma lucha por una salida popular de la crisis.

Hay que abordar esas tareas con los métodos propios de las organizaciones clasistas.

Estos son las grandes concentraciones populares (como la de los 1os. de Mayo o del 19 de agosto), pero son también las movilizaciones zonales y barriales. Como se hacía tradicionalmente en el Cerro, en La Teja, en Maroñas, en el Paso Molino. Los sindicatos deben volcarse hacia el barrio en sus movilizaciones, ligándose a la lucha de los estudiantes, de los comités de base del FA, de los desocupados que están avanzando en su organización, etc.

Además de las reivindicaciones concretas de cada gremio y de la lucha por las grandes transformaciones nacionales, el movimiento obrero es portador de un estilo, de un modo de ver la realidad, clasista, digno, combativo, solidario.

Y esa sensibilidad, ese estilo y esas formas de organización de los trabajadores constituyen un factor de estímulo y de ejemplo educador para los demás sectores populares.

Es en esa acción cotidiana de enfrentamiento a los atropellos patronales o estatales que se rehace cada vez, cada semana, cada día, la capacidad de vanguardia de la clase obrera, su rol decisivo como columna vertebral del movimiento popular en su conjunto.

7 CONTRA LA DEMAGOGIA DE LOS POLITICOS BURGUESES

Sin ser protagonista de su propia experiencia de lucha y enfrentamiento a los despojos, sin vivir la transformadora experiencia de resistir los atropellos, de vibrar en la solidaridad con los demás trabajadores, sin ese cúmulo de enseñanzas que al trabajador le da la lucha, los asalariados de este país estarán desarmados políticamente frente a los gestos demagógicos de los representantes políticos de la burguesía. Irán desarmados a los llamados al patriotismo y la unidad nacional que levantan los dirigentes políticos de las fuerzas más antinacionales y anti-patrióticas de este país: los que cierran sus fábricas para colocar en el extranjero sus dólares arrancados del sudor y del sacrificio de los trabajadores, los especuladores, los dueños del capital financiero.

Para enfrentar a la burguesía y su proyecto de país, antipopular y regresivo, es necesario pasar por la escuela de la lucha. Las grandes y también las chicas sin las cuales las grandes no son posibles. Si muchos conflictos chicos terminan en el aislamiento y la derrota, jamás llegaremos a las grandes confrontaciones, ni sindicales ni políticas, las confrontaciones que suponen avanzar en el programa de soluciones de fondo por el que viene bregando el movimiento obrero desde hace más de 20 años.

Hoy los ferroviarios asumen el compromiso de denunciar las consecuencias inevitables de un paro cívico, que a pesar de la rotunda demostración antidictatorial que encerró, dejó entrever el grado de irresponsabilidad con que la Multipartidaria maneja la movilización popular, exponiendo a los sectores públicos a represalias previsibles y sin embargo desatendidas. Apoyar este ayuno, profundizar en su contenido y reafirmar la unidad obrero estudiantil en torno a él, se vuelve condición indispensable para salvar el conflicto proyectándolo en la denuncia de una política que pretende mediatizar y acallar el enfrentamiento de clases.

8 DEMOCRACIA SINDICAL PARA LUCHAR CON MAS FUERZA

Con sindicatos anodinos, neutralizados en su accionar clasista, la discusión acerca de la participación democrática de las bases pierde gran parte de su sentido.

Quiéranlo o no los dirigentes sindicales, si no hay accionar reivindicativo y solidario vigoroso, los sindicatos crean el caldo de cultivo del burocratismo, del caudillismo sindical, del verticalismo. La democracia sindical la queremos para pelear mejor, para defender mejor nuestros intereses. Para eso la participación de las bases.

¿O es que acaso las bases trabajadoras están contentas así como están? O es que acaso confían que noviembre, mágicamente creará las condiciones de bienestar, trabajo, libertad y dignidad a la que todos aspiran?

Todos sabemos que no. Todos sabemos que hay no sólo malestar sino también reservas para la movilización y la pelea. Hay que transformar esas reservas y esa disposición para la lucha en acción efectiva, en agitación, solidaridad, organización efectiva: es en ese contexto y con esos objetivos que hay que plantearse el trascendente tema de la participación de las bases y de la democracia sindical.

9 POR UN PLAN DE LUCHA DEL CONJUNTO DEL MOVIMIENTO SINDICAL

Los conflictos chicos que hoy ya existen son escaramuzas dentro de una batalla más general que es la de profundizar la lucha democrática y bregar por una salida popular a la crisis.

Para operar con eficacia en esa batalla general, los conflictos deben ser incluidos en un plan también general. Un plan de movilización que acumule fuerzas, que conjugue los esfuerzos que ya se están realizando y convoque a nuevas fuerzas, a las fuerzas de la inmensa legión de asalariados descontentos con los salarios de hambre, con las jornadas agotadoras, con la soberbia de las patronales, con la falta de libertades, con los atropellos a su dignidad que vienen de arriba. La discusión de ese plan global de movilización que, respetando los niveles de conciencia hoy existente, avance y acumule fuerzas es el otro gran tema que está planteado para las organizaciones sindicales y políticas de la izquierda.

Recogiendo lo mejor de la tendencia sindical y estudiantil combativa, que fue democrática en su estilo sindical y peleadora, los militantes del PVP y de la IDI estaremos, unitariamente con las demás fuerzas de izquierda, promoviendo y discutiendo estas ideas y estas propuestas, con miras a la instancia del pre-Congreso del PIT-CNT.

**Partido por la
Victoria del
Pueblo**

